

MANIFIESTO DEL

GOBIERNO A LOS PUEBLOS

QUE FORMAN EL ESTADO DE CHILE.

Todos los Pueblos de la tierra tienen un derecho imprescriptible al establecimiento de su libertad; pero pocos consiguen disfrutarla, por que los grandes sacrificios que ella exige, son superiores al terror que inspira el despotismo á las almas debiles. Ellas saben que el primer paso en esta empresa es resolverse á perderlo todo antes que sucumbir en ella; y que para reformar las instituciones politicas de un pueblo, es preciso que la mayor parte renuncie su existencia, abandone sus intereses, pierda su tranquilidad, y comprometa muchas veces su misma reputacion. En el curso de una revolucion calculada para innovar el destino de la mitad del mundo y quizá del mundo entero, es bien difícil que haya un solo individuo que á su turno dexé de pasar por la alternativa de todos aquellos sacrificios. El pueblo Chileno ha conocido yá por su propia experiencia la necesidad de correr este periodo intermedio de escollos y vicisitudes, antes de consolidar las reformas que exige el siglo en que vivimos, y las actuales relaciones del genero humano. Pero ni el quadro de los horrores de una guerra sostenida con ferocidad por el Gobierno Español, ni el peso de las calamidades que causó el choque de las pasiones inexpertas de un pais naciente; nada ha podido hacerle variar los sentimientos que mostró en la celebre revolucion del 18. de septiembre del año diez. Desde aquella epoca hasta el 1. de octubre de 814. hicimos el primer ensayo de nuestras fuerzas, y pudimos desde luego conocer que ellas eran bastantes para sostener las quejas de un pueblo ofendido, siempre que los conflictos interiores no debilitasen los recursos que debia proporcionar la union de los que estaban animados de un mismo interés, y amenazados de iguales peligros,

Nosotros no podiamos substraernos á esa antigua Ley de la naturaleza que fixa el orden que siguen todos los seres en su organizacion fisica ó moral. Puestos en marcha hacia nuestro destino empezamos á concebir ideas, formar opiniones, y executar proyectos que al paso que descubrian la tendencia de nuestras miras, manifestaban que no se hallaba en nuestro arbitrio acertar con la verdad salvando todos los errores, mover las pasiones publicas, y precaver siempre los efectos de su rivalidad; resistir en fin á los enemigos interiores y exteriores, sin que algunas veces tuviesemos que ceder al impulso de la fuerza, ó al plan hostil de sus maniobras. Estas causas obraron de tal modo sobre nuestras combinaciones, que el enemigo triunfó del entusiasmo y de los sacrificios que hizo Chile desde que emprendió la obra de su regeneracion. El Pais cayó nuevamente baxo el yugo Español, y sus habitantes fueron tratados como rebeldes, por que toda revolucion es un crimen, quando el buen exito no releva la justicia de su causa. La oprésion y los ultrages que antes habia sufrido Chile, respecto de las atrocidades de que

fue víctima en aquella época, eran como el sueño de un grande incendio, ó el quadro de un espantoso naufragio, comparados con la realidad de estas catastrofes. Un torrente de calamidades inundó este hermoso Pais: el odio y la venganza dictaron la Ley á que debían someter los Chilenos todás sus acciones, y la tierra misma su fecundidad. El opresor calculaba que podia yá dormir tranquilo sobre sus laureles, y que el fruto de su victoria seria una esclavitud sin termino, que al fin hiciese olvidar á la America aun el origen de sus pretensiones y derechos. Pero el no tenia presente que el impulso estaba dado, y que el movimiento habia quedado impreso sobre un vasto continente cuyas partes no podian dexar de seguir la direccion del todo.

Las Provincias Unidas existían baxo su nueva forma, y siendo los intereses de Chile inseparables de los suyos, era preciso que hiciesen los ultimos exfuérzos para salvarlo, ó quedar ambos sepultados baxo sus ruinas: despues de algun tiempo se organizó el Exercito de los Andes, y el 18. de Febrero de 817 volvió á poner en nuestras manos el destino á que aspirabamos. Restituida entonces la libertad á Chile, era tiempo de recordar la historia de las vicisitudes pasadas, para que el plan de los negocios publicos guardase armonia en lo sucesivo con las ideas practicas que constituyen la verdadera libertad, y no tocasemos en el escollo de adoptar principios que conducen á la anarquia y convierten el zelo en fanatismo. El primer paso fue nombrar la persona que debia encargarse del Gobierno executivo en tan dificiles circunstancias: la Capital de Santiago me llamó á aquel destino por la aclamacion universal de sus habitantes; y este mismo voto siguieron uniformemente las Provincias y pueblos del Estado. Yó entré á la administracion, y conocí desde luego que solo un Gobierno vigoroso y energético podia mantener la tranquilidad y el orden, y preparar el espiritu publico á recibir en tiempo las instituciones convenientes. Para esto era preciso arrojar de nuestro suelo á los riváles del nombre Americano, y tomar precauciones contra áquellos que por un falso calculo de sus intereses podian extraviar la opinion de los incautos. Estas medidas eran tanto mas urgentes, quanto que el enemigo habia replegado á la Provincia de Concepcion los restos que pudo salvar en Chacabuco, y esperaba recibir en Talcahuano auxilios de Lima para tomar de nuevo la ofensiva. En todo caso convenia organizar una fuerza respetable, capaz de asegurar el pais, y de imponer respeto al invasor. Yó dirigí á este fin todas mis miras, y los resultados llenaron la extension de mis deseos: baxo la conducta del General San Martín se puso en breve el Exercito Unido en un pie que hacia honor á la America, y nos daba derecho á esperar un triunfo decisivo en la primer batalla. Pero una fuerza tan considerable no podia mantenerse sin grandes sacrificios: los gastos extraordinarios de la guerra, y demas ramos de la administracion dexaban un *deficit* en nuestras rentas, que era preciso llenar á todo trance. El Gobierno veía con dolor al mismo tiempo que obstruidos todos los canales de la riqueza nacional y casi agotado el Pais por la depredacion de los Españoles, apenas le quedaban arbitrios para hacer frente á tantos gastos. La economia y el zelo generoso del pueblo Chileno eran los unicos fondos, que ni el transtorno de la guerra, ni el entredicho universal de nuestras relaciones mercantiles habian podido destruir: con ellos aunque á costa de grandes priva-

cionés se mantuvo el Ejército, y se atendieron las demás urgencias del Estado, así en el tiempo que administré inmediatamente los negocios públicos, como después que las atenciones de la guerra me llamaron á tomar el mando del Ejército del Sud, y tube que delegar el ejercicio de la Direccion Suprema en diferentes personas. La marcha que han seguido en este intervalo los Gobiernos delegados, me há sido en extremo satisfactoria por la actividad con que han llenado sus deberes. Para todos será siempre glorioso el recordar, que en medio de tan graves apuros, jamas se han interrumpido nuestras empresas, y al fin hemos logrado el resultado mas importante de ellas.

Entre tanto el Ejército enemigo permanecía encerrado en Talcahuano, y prevalido de su fuerte posicion, insultaba nuestro valor sin exponerse al riesgo de provarlo. Yo conocia muy bien las dificultades de un asalto; pero despues de una Campaña dilatada y penosa, era yá imposible réprimir la impaciencia del corage; hasta que el 5. de octubre ultimo emprendimos sobre los sitiados; y aunque el ataque fue glorioso para nuestras armas, tubimos sin embargo que ceder, por que el triunfo no siempre es la recompensa de los brabos. Hacia tiempo que se anunciaba una expedicion de Lima que unida á las tropas de Talcahuano, bastaria para restablecer la antigua dominacion, segun los calculos del General Ossorio que venia encargado de ella. El 18 de Enero arribo el comboy á Talcahuano, y es preciso confesar que la fuerza preparada contra nosotros era superior á todas las que se han visto en Campaña contra la America desde el principio de nuestra revolucion.

Aqui empieza la epoca en que Chile há llevado hasta el extremo sus sacrificios, y en que el Gobierno ha desplegado todos los recursos de su poder, para burlar el orgullo y la arrogancia de los enemigos. La jornada del 19. de Marzo, es uno de áquellos acontecimientos que el valor nunca puede prevenir, y que la timidez misma es incapaz de rezelar. Vn Ejército respetable, ánsioso del combate, habituado al orden, y dirigido por el General San Martin, se ve atacado éntre las tinieblas de la noche, y én el momento mismo que mudaba de posicion para desplegar su brabura al dia siguiente: despues de sostener el primer choque, una parte de nuestras tropas se dispersa, pone en confusion el resto, y abandona el campo al enemigo. Este inesperado reves éxcita un pavor uniyersal que causa la consternacion del Pais, y debilita la influencia del Gobierno, por que los peligros de que cada uno se cree ámenazado relaxan la obediencia, y dexan áislada la autoridad. La idea de la ferocidad española, y el temor de caer baxo su dominacion, prevalecen á toda esperanza. La mayor parte de los patriotas abandonan sus casas y familias, ó émigran con ellas, sin mas recursos que los precisos para salvar la vida. Este conjunto de circunstancias hace mas difeíl la reorganizacion del Ejército, mas á pesar de éllas, los brabos no trepidan y en breve se hallan reunidos á las inmediaciones de Santiago. Todo es extraordinario, todo és grande en el detall historico de estos dias: desde el 19. de Marzo hasta el 4. de Abril hemos visto dispersarse el mejor Ejército, hacer una retirada de 80. leguas sin disolverse, conservar el órden en medio de la confusion misma, reponer sus perdidas sin embargo de la éscasez de recursos, y prepararse á una Batalla que en la révolucion del nuevo mundo será tan memorable como lo és en el antiguo la que decidió la suerte de Europa én el campo de Waterlow. El 5 de Abril se presento el énemigo én

los llanos del Maypo : su fuerza éra superior á la nuestra , su posición parecia calculada para una Victoria , y su bravura correspondia al tamaño de su orgullo : lo unico que le faltaba para presagiar su triunfo con certeza eran las tinieblas de la noche. El General San Martín emprende el ataque al mediodía : nuestros soldados recuerdan que son los vencedores de Chacabuco , y despues de seis horas de combate en que ya la tierra estaba cansada de empaparse en sangre , queda todo el Ejército enemigo en nuestro poder , y solo escapa el General Ossorio con su Escolta. En los ánales de la guerra no hay memoria de un triunfo mas completo , ni en que el corage haya sido mas óstinado de ámbas partes , así como tampoco hay memoria de un suceso tan fecundo en resultados como el presente.

Chile no pertenecerá ya , sino á sí mismo : su numerosa población la fertilidad de su suelo , la riqueza de sus minas , y las ventajas que ofrece su dilatada costa , solo servirán en adelante para proporcionarnos los medios de ser felices , y vivir cómodamente. Nuestras relaciones con los países éxtranjeros tendran por unica vase la reciprocidad de intereses , y no dista mucho la epoca en que el Gobierno ácabe de realizar sus émpresas , para que desaparezcan las trabas de nuestro comercio , se facilite la éxportacion de nuestros frutos , y puedan redoblar su industria las clases productoras , seguras de éncóntar una demanda que recompense , y anime su trabajo. Entre tanto seria inútil ádoptar proyectos parciales , cuya éxecucion solo puede sér el resultado de nuestras combinaciones en grande : aunque el País está ya casi enteramente libre de enemigos , la preponderancia marítima está de su parte , el mercado mas inmediato de nuestros productos gime baxo el peso del monopolio español , y tiene que carecer de los artículos mas necesarios para su consumo. Es verdad que la Batalla del cinco de Abril ha ábierdo una brecha al sistema exclusivo que nos ponía á una inmensa distancia de los puertos de Lima ; pero aun necesitamos hacer nuevos esfuerzos para quedar tan cerca unos de otros , como la naturaleza y el interés mutuo exigen que lo estemos. Lima no puede substraerse por mas tiempo á la ley general que óbedece la América , y es preciso que sus principios se uniformen con los que han proclamado Chile , y las Provincias Unidas : el concurso simultaneo de nuestras fuerzas , y el ascendiente de la opinion pública en el alto Perú , decidirán si es posible formar en el continente Americano una grande confederacion capaz de sostener irrevocáblemente su libertad política y civil , qualesquiera que sea la forma de Gobierno que establezcan los Países confederados. El Juramento que hicieron las Provincias Unidas el 9. de Julio del año 16. , y el que nosotros pronunciamos el 12. de Febrero último , se repertirá bien presto en la Capital del Perú , y algun día será este el vinculo que una á todos los Pueblos del nuevo mundo. Hace medio siglo que empezó á romperse la cadena que ligaba la América á las Potencias Europeas ácostumbradas á mirarla como una propiedad éxclusiva de la parte mas pequeña del Globo. - Los Estados Unidos dieron el primer exemplo : el vive , y es imposible destruirlo : el Brasil aunque siguiendo principios diferentes , ha dexado tambien de pertenecer á la Europa , y hoy és la segunda Potencia de la América : los tiempos no pueden retrogradar : el consejo universal de los hombres ha fixado practicamente la diferencia que hay entre la autori-

dad y el despotismo, entre la obediencia y la esclavitud; entre la libertad y la licencia. La ilustracion ha quebrado el cetro de los despotas, y la experiencia de los males que han afligido á la Europa en nuestros dias, es una barrera que defiende á los pueblos contra las brillantes teorías de los anarquistas.

Marchemos firmemente á nuestro destino, pero sin declinar de la senda que la justicia, y el espíritu de orden nos prescriben: se acerca el momento en que la voluntad del pueblo Chileno sea la única garantía de sus instituciones: la reunion de un congreso general es el solemne pensamiento que me ocupa: si mis árdientes deseos bastasen para acelerarla, hoy estaríamos en la vispera de este gran dia! Mas para poner las bases del sistema representativo á que aspiramos, es preciso que el número de los representantes del Pueblo, guarde la mayor proporción posible con el de los representados: este calculo es inverificable, mientras no preceda la formación de un censo general. Yo he mandado que se haga inmediatamente, y mi Secretario de Gobierno queda encargado de la execucion de este decreto, y de comunicar á todas las municipalidades del Estado las instrucciones convenientes, sobre el medio de practicar con exactitud aquella operación. Mientras ella se realiza, he tenido á bien igualmente mandar se formen dos comisiones, cuyo nombramiento se publicará en la primer gazeta ministerial, la una con el fin de presentar un estatuto provisorio, que deberá regir hasta la celebracion del congreso con la sancion de todos los Pueblos del Estado; y la otra con el de preparar un proyecto de constitucion, para que reunido el congreso, entre desde luego en su examen, y establezca la division de los poderes supremos segun la voluntad del Pueblo, y conforme al plan que indican nuestras actuales relaciones. Yo espero bien del zelo de los Cuerpos Municipales, que coadyuvando mis esfuerzos, apresurarán por su parte la inauguracion del congreso chileno, y no tardará el dia en que yo dé cuenta á la representacion nacional, del poder extraordinario que me han confiado los pueblos baxo la salvaguardia de mi responsabilidad. Entretanto, continuaré como hasta aquí en el ejercicio de las grandes funciones que son propias de la Suprema Magistratura, en circunstancias como las presentes. La experiencia de los quince meses que he administrado la causa publica baxo la forma actual, y los sucesos que hemos obtenido por su influxo, me hacen esperar que siguiendo la misma marcha, el gobierno llevará al cabo sus empresas, los ciudadanos verán el termino de sus sacrificios, y el Pueblo pondrá el sello á su destino. Pero si á pesar de mis esperanzas se presentase algun obstaculo, yo estoy seguro que hallaremos recursos para vencerlo todo; sea qual fuere la causa de la resistencia. Contra los enemigos exteriores, tenemos un Exército dos veces vencedor, tan terrible el dia de la batalla; como constante en la adversidad, y humano despues de la victoria: el General que lo dirige volverá muy presto de la Capital de las Provincias Unidas, donde le ha llevado rapidamente el interés de nuestras grandes combinaciones; y ni la distancia de mas de quatrocientas leguas, ni las dificultades que presentan los Andes en medio del invierno, podrán dilatar su regreso: el sostendrá como hasta aquí el honor de ambos pabellones unidos; y su nombre será el estandarte de los bravos. Contra el poder marítimo que hasta hoy ha ostentado el enemigo, tenemos los elementos de una fuerza, que acaba de hacer el primer ensayo y nos promete decidir en breve nu-

estra superioridad sobre las aguas, como lo está ya por tierra. Apesar de la escasez de nuestros recursos hemos armado el Navío Lautaro de 52 cañones, y este solo ha bastado para hacer levantar el bloqueo que mantenía la Fragata Esmeralda, el Bergantín Pezuela y otros buques españoles, que en la primera accion han rendido su pabellon al nuestro, y aumentarian hoy los trofeos de Chile, si la fuga no hubiese sido el ásilo de los bloqueadores, y si el Comandante O'Brien hubiese sobrevivido á la gloria que obtuvo en este ataque. Contra los enemigos interiores, el Gobierno ópondrá constantemente la rectitud de sus miras, el zelo de los buenos ciudadanos, y la vigilancia de todos los funcionarios publicos. Si alguno intenta extravaiar la opinion de los hombres sencillos, y dar al Pueblo Chileno un impulso contrario á su caracter pacifico y honrrados sentimientos, yó emplearé toda mi autoridad para sofocar el desorden, y reprimir á los discolos. Pero me lizongo de esperar que el influxo y prevision de las autoridades subalternas me áhorran la pena de adoptar medidas, que cuesten á mi corazon un sacrificio. No ha muchos dias que la honorable Municipalidad de esta Capital ha dado un exemplo de su vigilancia por el orden publico, cooperando mis esfuerzos á fin de uniformar la opinion de algunos ciudadanos, que deseando substancialmente lo mismo que yó ánhelo, sugerian reformas, que éran peligrosas solo por ser inoportunas. El Gobierno ha hecho un justo discernimiento de su zelo, y ha tomado precauciones contra los que disfrazan con este nombre sus designios.

Tal es el quadro que presenta la revolucion de Chile hasta la epoca en que nos hallamos: en el se descubre una lucha continua entre la educacion y el convencimiento, entre el interés y la costumbre, entre el desengaño y el error: éste ha sido el combate mas dificil, por que en el hemos tenido que vencernos á nosotros mismos para triunfar del enemigo. Ya es tiempo que decida la España quien ha obtenido la victoria en esta lid, y si aun puede esperar que las antiguas preocupaciones sirvan siempre de baluarte á su poder. Chilenos: el año óctavo de nuestra revolucion vá á ser memorable eternamente: nadie contemplará nuestro destino sin recordar el 5. de Abril, y los Llanos del Maypo en que ha quedado escrito: redoblemos nuestra energia para aumentar la serie de los grandes sucesos: en este año hemos jurado nuestra absoluta independencia: en el hemos óbtenido un triunfo que habria dexado átonita la Europa, si ella hubiese sido el teatro de nuestros esfuerzos: en el vamos á abrir una campaña que dará la libertad al continente, y establecerá las vases de una triple confederacion: en el debemos ver reunido el congreso chileno, si alguna ócurrancia imprevista no lo impide; Quantas generaciones émvidiaran nuestro destino!; Quantos Pueblos desearán hallarse actualmente en nuestras circunstancias!; Quantas álmás grandes quisieran transportarse en medio de nosotros, para tener la gloria de influir en la felicidad de medio mundo! Seamos fieles á la Providencia que ha puesto en nuestras manos la suerte de la Patria: salvemosla á toda costa, y no dexemos á la posteridad otros deberes, que el de la gratitud hacia nosotros; y el del respeto á la constitucion que sancione la voluntad del Pueblo. Dado en el Palacio Directorial de Santiago á 5. de Mayo de 1818:

Bernardo O'Higgins — Antonio José de Irisarri.